

ochenta beatas dominicas cubiertos los rostros, las que edifican por su ejemplar virtud.

A las tres de la tarde de este dia en la principal iglesia de Señor San Agustin, tercer dia de su festividad, se prendió fuego en su opulento altar mayor, el que se hallaba aderezado en esta conformidad; cubria su crecido colateral un velo de lienecillo blanco con muchos follajes de velillo que formaban nubes, pintado todo de ángeles hecho un cielo: principiaba su altar con tres tramos de frontales de plata de martillo; seguia un trono de muchas gradas de la misma especie, el que coronaba un tabernáculo en donde se hallaba manifiesto el Divinísimo Sacramento, y en el medio de dicha perspectiva en un nicho viotosamente aderezado, de hermosa estatura, la imagen del santo patriarca vestido de terciopelo negro bordado de oro de realce, cercado de luces: una de estas se dice haber prendido en uno de los follajes, y aunque se acudió con tiempo por ser la materia tan fácil de arder, se convirtió en cenizas toda aquella perspectiva: el sacristan mayor acudió á quitar el Divinísimo, lo que no pudo conseguir porque rodó por las gradas, y un religioso lego fué Eneas del Sacramento, bajándolo ileso: al toque de las campanas fué innumerable el concurso que llegaron á socorrer, con las guardias del real palacio, que habiendo tomado las puertas de la iglesia, consiguieron quitarles á algunos sacrilegos alhajas que habian hurtado del altar. Hasta ahora se ignora la pérdida; pero se cree considerable respecto á la abundan-

cia de alhajas de valor pue habia en el altar, cuyo colateral aunque no se quemó quedó muy maltratado con el humo, el que fué tal, que precisó quitar las vidrieras del cimborrio é iglesia para que se evaporase: fué cosa sensible á toda esta república este quebranto, aunque se tuvo á gran felicidad el que se cortase el fuego y se libertase aquel suntuoso templo.

La mañana del 31 asistió su Illma. en la santa iglesia catedral á la anual festividad de la dedicacion de su magnífico templo; predicó el reverendo padre maestro Fr. Miguel de Cristo, del sagrado órden de carmelitas descalzos.

Esta misma mañana la provincia del Señor San Diego de religiosos descalzos celebró su capítulo provincial, que presidió su reverendísimo padre comisario general Fr. Juan Antonio de Abasolo, y fué electo el muy reverendo padre Fr. Juan Peñafiel, quien con su nuevo definitorio pasó á dar cuenta á S. E. y á su Illma.

SETIEMBRE.

A las dos de la mañana del 1º de setiembre se experimentó un fuerte y extraño terremoto por espacio de seis minutos con terribles vaivenes y raros movimientos de Oriente á Poniente, el que consternó de suerte á los habitantes de esta capital, que muy raro fué el que no desamparó el lecho, y muchísimos los que salieron á las calles y plazas despavoridos y absortos, pidiendo á Dios

misericordia, la que se mostró con difusion por no haberse verificado en él desgracia alguna, á excepcion de algunos templos que se lastimaron y cercas de algunos conventos que en parte padecieron algun quebranto: en todas las comunidades de religiosos y religiosas hicieron varias deprecaciones á Su Majestad y plegarias.

La mañana de este dia S. E., real audiencia y tribunales se condujeron al santurio de nuestra Señora de los Remedios á la anual festividad de esta soberana Señora, y concluida se restituyeron á esta capital, de donde dista tres leguas.

A las cuatro de la tarde de este dia repitió por espacio de tres minutos otro temblor con mas leves movimientos, á las siete de la noche se exprimentó otro mas corto, y á las once una estremecida sola. Su Illma. mandó á todas las parroquias y demas iglesias de su feligresía, y de ruego y encargo á los reverendos padres superiores y religiosos de su obediencia hagan deprecaciones para que se aplaque la divina justicia, lo que han practicado con gran devocion.

Este mismo dia falleció á los sesenta y seis años de su edad el Br. D. Bernardo Gomez Caraballo, natural de esta ciudad, agente de negocios de esta santa iglesia y capellan mayor de religiosas de nuestra Señora de la Encarnacion, en cuya iglesia se enterró, con asistencia de la congregacion de San Pedro.

Este mismo dia S. E. mandó se les notificase á los regidores D. José Francisco de Cuevas

y Aguirre, D. Miguel Lugo, D. Juan de Humaran, D. Francisco Gasuso y D. Atanasio de Prado y Zúñiga, guardasen carcelería en las casas de cabildo de esta ciudad, por no haberle acompañado en la funcion de nuestra Señora de los Remedios, los cuales obedecieron prontamente.

La mañana del 2 en esta santa iglesia catedral se principió el novenario del glorioso patriarca Señor San José para que nos liberte de los temblores como patron jurado que es de esta ciudad; para este efecto asistió su Illma. á la misa y procesion que anduvo al rededor de dicha santa iglesia, cantando la letanía de los Santos y despues se le rezaron sus gozos con la armoniosa música de su capilla.

El mismo dia principiarou en todas las iglesias novenarios de deprecaciones, en unas al Santísimo Sacramento, en otras á dicho Santo patriarca y á varias imágenes devotas; son crecidos los concursos que en todas ellas asisten.

El 3 S. E. mandó saliesen libres de las casas los cinco regidores que en ellas se hallaban presos apercebidos, que en adelante cumplan con su obligacion.

De Puebla escriben personas fidedignas que en el monasterio de San Gerónimo de aquella ciudad, crecido número de religiosas padecian el molesto accidente de epilepsía, sin hallar alivio con ningun medicamento, por lo que acudieron al espiritual de jurar por patrona á nuestra Señora de Guadalupe, é inmediatamente consiguieron

todas perfecta sanidad, y que habiendo acaecido esto mas ha de un mes, no han reconocido la mas mínima reliquia de dicho accidente.

El 5 la venerable mesa y junta de la órden tercera de nuestro padre San Francisco, nombró por su ministro al muy reverendo padre lector jubilado Fr. Felipe Montalbo, calificador del santo Oficio, sugeto de conocida literatura.

La mañana del 8 asistió su Illma. en la iglesia de religiosas de nuestra Señora de Balvanera á su titular fiesta; predicó el Dr. D. Gregorio Perez Canzio, cura de la parroquia de Santa Cruz de esta ciudad.

Esta misma mañana el noble ayuntamiento asistió en la iglesia del Señor San Gregorio á la anual festividad de nuestra Señora de Loreto; predicó el reverendo padre maestro Juan de Cartajena, de la sagrada Compañía de Jesus; fué crecida la concurrencia.

La mañana del 9 en la santa iglesia catedral cantó misa pontifical el Illmo. Sr. arzobispo, y concluida salió la tierna y fervorosa procesion del glorioso patriarca Señor San José, que principiaba con los guiones y estandartes de todas las cofradías; seguía el numeroso clero que se componia de mas de quinientos cincuenta sugetos, capilla de dicha santa iglesia, curas de las parroquias, el santo patriarca bajo de palio, el venerable cabildo, su Illma. de pontifical, la novilísima ciudad con bella armonía cantando las letanías de los Santos, salió por la puerta del Sagrario viejo,

tomó la calle de Provincia, la del Reloj, Escalerillas, Empedradillo, los cajones, entrando por la puerta principal del Perdon, en el referido tiempo que duró dos horas, se hacia rogativa en dicha santa iglesia y demas de esta ciudad; el concurso fué numerosísimo de todas clases de sugetos que acompañaron dicha procesion, suplicando todos tiernamente al glorioso patriarca nos librase de la furia de los temblores.

El 10, del colegio y convento de religiosos de Belen, del militar órden de nuestra Señora de la Merced, salió una devota procesion del glorioso patriarca Señor San José, que se condujo por las principales calles de esta ciudad.

Este dia se concluyeron las misiones que hicieron dos religiosos capuchinos en la parroquia de Santa Catarina Mártir, asistiendo su Illma. las mas tardes á los sermones y crecidos concursos con gran fruto; y la mañana del siguiente 11 sacaron una procesion de penitencia, que se componia de muchas personas devotas y eclesiásticos con sus curas, llevando bajo de palio la soberana y milagrosa imágen de Cristo Señor Nuestro, con el título de su Preciosa Sangre.

La tarde de este dia, de la iglesia principal de Señor San Agustin, salió procesion de sangre, con distintas penitencias, hermanos de su santa escuela, su órden tercera y numerosa comunidad, quien llevaba bajo de palio al glorioso Señor San José; han sido crecidos los concursos que han asistido á dichas procesiones con modestia y

compostura, suplicando á Nuestro Señor nos libre de los temblores; uno muy ligero se experimentó á las ocho de la noche en este día, y otro al respectivo á la mañana del siguiente doce á las seis y tres cuartos de ella.

Este día tomó posesion de capellan de las religiosas del convento de nuestra Señora de la Encarnacion, el Lic. D. Casimiro Surbano, natural de esta ciudad, á quien su Illma. confirió este empleo en atencion á la consulta hecha por las reverendas madres, abadesa y difinidoras de dicho convento.

La tarde de este día S. E., acompañado de la Exma. Sra. vireina, los señoritos su hijos é hijas, sus damas, varios caballeros y sus familiares, entraron en el convento principal de nuestro padre San Francisco, porque dicha Exma. Sra. deseaba verlo por ser el mas capaz y hermoso de esta ciudad; le circumbalan cuatro cuadras en que se incluye su hermosa iglesia y capillas, pulidos clautros, anchurosos dormitorios, general noviciado, enfermería de bella arquitectura; gastaron toda la tarde en pasearlo, y en la celda principal el reverendísimo padre comisario general, pasaron despues á hacer mansion; hallábase pulidamente aderezada, y allí se les ministró un opulento refresco, siendo obsequiados por dicho reverendo padre y demas prelados de aquel convento, de donde cerca de las ocho de la noche se retiraron á su palacio.

El 14 falleció á los cincuenta y cuatro años de

su edad, D. Antonio Espinosa, natural de esta ciudad, contador del juzgado general de bienes de difuntos y ajente de negocios de la real audiencia; enterróse en la iglesia del convento del Espíritu Santo.

La tarde del 15, los capellanes, ministros y músicos de la santa iglesia catedral, sacaron un magnífico rosario del gloriosísimo patriarca Señor San José, al que acompañaron como cinco mil personas, y eran de los gremios, parte de las guardias de alabarderos, infantes y de caballería del real palacio, el comercio, varios caballeros, familiares de S. E. y su Illma., los señoritos hijos de S. E., los señores dean arcediano y doctoral con gran parte del clero, todos con hachas, cirios y velas de cera de Castilla, llevando al santo patriarca bajo de palio con toda la música de dicha iglesia, de donde principió á salir á las cuatro por la puerta inmediata al colegio Seminario, tomó la calle del Relox, dió vuelta á Santa Teresa la antigua, palacio arzobispal, en cuyo principal balcon se hallaba su Illma., real palacio en los que se hallaban sus excelencias, hijas y damas; plazuela del Volador, San Bernardo, Capuchinas, Espíritu Santo, Casa Profesa, calle de Vergara, Santa Clara, calle de Tacuba, Escalerillas, Empedradillo, por cuya puerta entró de dicha santa iglesia, habiendo gastado en la estacion cinco horas; todas las calles se vieron vistosamente aderezadas con ricas colgaduras, muchas flores y artificios de fuego; en la numerosa comiti-

va de la procesion, en distintos trechos iban dos eclesiásticos haciendo coro, y rezando el santo rosario con gran ternura, compostura y devocion; el concurso de forlones y gente de á pié es imponderable su crecido número, y todos clamando al santo patriarca porque nos liberte de la furia de los temblores; hallábase dicha Santa Iglesia cuando entró el rosario vistosamente iluminada, cantóse el alabado con toda la música y ambos órganos; dando fin á tan tierna funcion al santo patriarca, dejaron las luces todos los de la comitiva.

De Acapulco escriben que desde 24 del próximo pasado fueron muy frecuentes los temblores en aquel puerto, pero que el de la mañana del 19 del que corre fué tan horroroso que hizo retroceder el mar, dejando un navío que en él habia barrado, el castillo y las murallas sumamente maltratadas, y arruinadas las mas de las casas.

La semana pasada pasó á primeras nupcias el Lic. D. Alvaro de Osio y Ocampo, relator de esta real audiencia, con doña María de los Angeles Frelles, natural de la Habana.

La tarde del 17 en la iglesia principal de nuestro padre Santo Domingo asistió el santo tribunal de la fe con sus secretarios y ministros á las visperas del glorioso mártir San Pedro de Arbués; y á la mañana siguiente á la misa y sermón que predicó el reverendo padre lector Fr. Pedro Herboso, de dicho sagrado órden.

Desde 30 del próximo pasado hasta 16 del que

corre, no se representó comedia en el coliseo, por haberlo así mandado S. E.

La mañana del 20 se repicó generalmente, y asistió S. E., su Illma., real audiencia y tribunales en la santa iglesia catedral á la misa y *Te Deum* en accion de gracias de las saludes de SS. MM. y AA., cuyas gustosas noticias condujeron los dos registros nombrados la Begoña y Limeña, que llegaron á Veracruz el 15 del que corre, y salieron de Cádiz el 14 de junio.

Asientan que la media racion vacante en esta iglesia por muerte del Dr. Calado, se dió á D. Nicolás Garavito, capellan de S. E.; y la racion vacante en Puebla por muerte del Dr. Arruti, se confirió al Dr. D. José del Moral Castilla y Altra, medio racionero de esta; y su resulta á D. José Ulbarri: en dichos registros vienen los Illmos. Sres. Dr. D. Francisco Blanco, obispo de Oajaca, y D. Fr. Miguel, obispo de la Nueva Cáceres, religioso descalzo del Señor San Diego.

La tarde de este dia su Illma. en su palacio arzobispal celebró órdenes menores y á la mañana siguiente las continuó mayores en la iglesia de religiosas de Señor San Bernardo, confiriéndolas á ciento quince sugetos seculares y regulares, entre los cuales se ordenó de subdiácono el Lic. D Pablo Timoteo Malo y Castro, colegial actual en el mayor y mas antiguo de Santa María de Todos Santos, quien en las inmediatas se cretas recibirá el de diácono.

De Guatemala escriben que hoy se hallaba en

las cercanías de aquella capital el Illmo. Sr. Dr. D. Antonio Flores de Rivera, obispo de Nicaragua, y que para el 11 del que corre le esperaban en ella.

S. E. nombró por contador del juzgado general de bienes de difuntos á D. Nicolás Dávalos y Rayo, oficial mayor que fué del oficio de cámara del cargo de D. José Medina.

La mañana del 23, años de S. M. nuestro rey y señor D. Fernan VI, en la santa iglesia catedral hubo misa de gracias y *Te Deum*, á la que asistieron S. E., su Illma., real audiencia y tribunales; y restituido á su palacio recibió las enhorabuena en la forma acostumbrada.

El 26 de orden de S. E. se echó bando en las partes públicas y acostumbradas, prohibiendo todo género de armas cortas, bajo de graves penas contra los trasgresores.

El 29 su Illma. en su palacio hizo órdenes secretas, que confirió a catorce religiosos de la sagrada Compañía de Jesus y dos seculares; y concluidas se trasportó á su palacio y casa de campo de Tacubaya.

La mañana del 30 en la iglesia de religiosas de Señor San Gerónimo se celebró su titular festividad; predicó el muy reverendo padre maestro Fr. Antonio Claudio Villegas del sagrado orden de predicadores y su actual provincial.

OCTUBRE.

El 1º de octubre falleció á los sesenta y cinco años de su edad la señora doña Mariana Rubí, natural de la corte de Madrid, viuda del Sr. D. Isidro Nicolás Pardo, del órden de Santiago, comendador de ella, contador que fué del real tribunal y audiencia de cuentas de esta corte; sepultóse en la iglesia de nuestro padre San Francisco, con asistencia de dicho tribunal, prelados y nobleza; generalmente ha sido sentida de todos por su notoria virtud, afabilidad y prendas.

Escriben de Puebla que el Sr. Dr. D. Andres Miranda, canónigo magistral de aquella iglesia, renunció el obispado de Puerto-Rico, en el que se hallaba electo.

El 3 falleció D. Pedro Vértiz Cantabrana, natural de esta ciudad; sepultóse en la iglesia de nuestra señora de la Merced.

El 4 en la iglesia principal de nuestro padre San Francisco se celebró su titular funcion; cantó la misa de pontifical el Illmo. y Rmo. Sr. obispo de Sinópoli; fueron asistentes los reverendos padres maestros Fr. Antonio Claudio Villegas y Dr. Fr. José la Rimbe, del sagrado orden de predicadores, el primero provincial actual, y el segundo que lo fué en el quadrienio pasado, predicó el reverendo padre presentado Fr. Antonio Sierra, de la misma orden; asistió el ayuntamiento, prelados y crecido concurso.